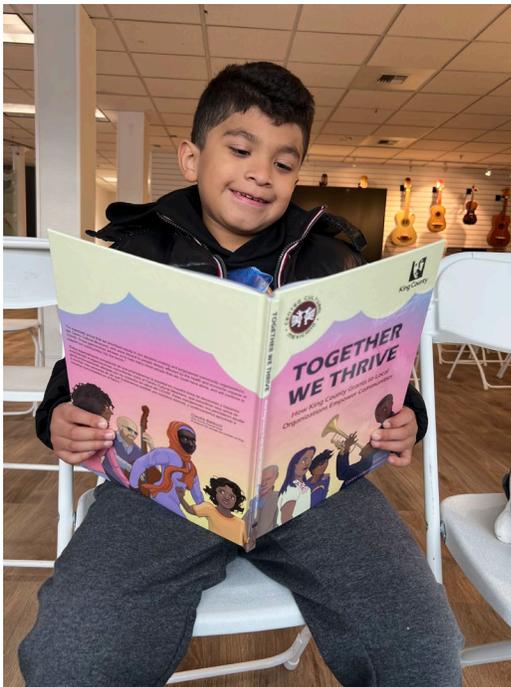


Presidenta, Angie Hinojos



Ya es Tiempo

Escrito por Angie Hinojos

Somos más de un millón de latinos viviendo llenos de orgullo en este estado y tenemos mucho qué celebrar. Nosotros celebramos nuestra hermosa cultura y tradiciones, nuestra familia, nuestra comunidad. Celebramos a nuestros queridos hijos —uno de cada cuatro estudiantes en el estado de Washington son Latinos. Nosotros también celebramos nuestros éxitos —Los pequeños negocios Latinos apoyan la economía de nuestras comunidades y proveen servicios esenciales. Nosotros celebramos a nuestros líderes —tenemos trece representantes Latinos electos en nuestra casa de Representantes del Estado y del Senado. Ellos lideran nuestro deseo de representación, ya que los Latinos son el 14% de la población estatal.

Nosotros celebramos nuestro espíritu innovador —somos creativos, laboriosos y perseveramos a través de la adversidad. Nuestros hijos aprenden la historia que les enseñan en la escuela, y en el hogar ellos aprenden **nuestra** verdad, la que sólo nosotros les diremos. En nuestro aprendizaje estamos ansiosos por reconocer los logros de los Latinos que han contribuido, y siguen contribuyendo en la construcción de este país.

También sabemos que hemos estado transitando por años oscuros, coronados por la pandemia, donde muchos en nuestra comunidad han sufrido grandes pérdidas. Hemos estado moviéndonos a través de una noche traicionera, sin una luz que guíe nuestro camino y con nuestras penas suavemente asentadas sobre nuestros hombros, un recordatorio de que llevamos un duelo que jamás nos dejará.

Hemos perdido trabajos, casas, hemos perdido a nuestros seres queridos; para muchos, nuestros sueños se han venido al suelo, y sin embargo... aún alimentamos una semilla de esperanza. La cuidamos en silencio, comenzando de nuevo, rociándola con agua de nuestras palmas, esperando el día en que esa

semilla brote de la tierra tibia y se convierta en algo brillante. En esos tiempos en los que no había nada, vi a nuestra gente compartiendo su comida con extraños, acunando a los bebés de los demás, dando consuelo al enfermo y olvidado, y envolviendo en su regazo a los que menos tienen.

Vi a niños cuidando a los abuelos quienes ya no los reconocían y vi a nuestros ancianos guiando a los adolescentes perdidos hacia la edad adulta. Vi a los adultos batallando para recuperar pedazos de su vida de antes, obligados a tomar decisiones que fueron diseñadas para quebrarnos ¿Comida o medicina? ¿El hogar o la educación? Pero nosotros no nos quebramos. Trabajamos, estudiamos, cantamos, amamos... celebramos.

Todos deseamos las mismas cosas: trabajo, estabilidad financiera, un lugar seguro al que llamar hogar, comida sana, acceso a la salud y a la educación para nosotros y nuestros hijos. Queremos representación en el gobierno y en nuestras instituciones. No sólo queremos tener presencia, sino que también queremos ser parte de la toma de decisiones en todos los niveles para que podamos ser los arquitectos de nuestro propio destino y disfrutar de las mismas recompensas que se han otorgado a los demás.

Cada día veo ejemplos de miembros de mi comunidad que se conducen por el mundo con valentía, compasión y gracia y esto me da el valor para compartir nuestras verdades, las cuales conozco por mi propia experiencia y la de otros, para cuestionar sistemas que no sólo no funcionan para nosotros, sino que a menudo funcionan en nuestra contra.

Cada uno de nosotros tiene una visión de un futuro en el que perseguimos nuestros sueños sin restricciones y en el que alcanzamos todo nuestro potencial. ¿Y qué tal si compartimos una sola visión? ¿Y qué tal si soñamos juntos, planeamos juntos, sobresalimos juntos, y celebramos... juntos? **The time is now, Ya es tiempo.**

